

Comentando

YO NO SOY SECTARIO, decía Jesús González Cabrera "con esa voz mansurróna que Dios le dió" comentando en la Asamblea Constituyente su posición ante la libertad de enseñanza.

El no es sectario y está muy contento de su afortunado golpe parlamentario, que alcanzó al Estado el monopolio de la formación de maestros y profesores.

Nosotros no sabíamos, hasta que nos lo enseñó **El País**, que la Constitución se elabora por golpes de estado, ni que la Asamblea Constituyente fuera un **partido de Baseball**, donde por habilidad y sorpresa se roban bases y se ganan juegos. Juego est juego y creíamos que los artículos de la Constitución se elaboran por serios y concienzudas discusiones, no por sorpresas, golpes de estado y alicatazos... Pero algo se aprende leyendo **El País** y **Fantoches**.

González Cabrera dice airado que él no es sectario. Airado, no. Lo dice con esa voz mansurróna que Dios le dió y resbaladito las palabras al final de los párrafos. Sectario será por lo visto decir, como Malavé Villalba: "Nosotros los trabajadores somos enemigos de la libertad de enseñanza". Sectario no es decir con voz mansurróna: "Yo admito la libertad de enseñanza; pero el Estado debe tener el monopolio de la enseñanza".

González Cabrera no es sectario, como tampoco **Fantoches** es comunista. No lo son aunque lo parecen.

González Cabrera y **Fantoches** pierden la cabeza cada vez que se menciona la palabra jesuíta; ridiculizan y tergiversan las alocuciones del Papa; alaban todo lo soviético; exaltan a ese gran Fundador, Obispo, Patriarca y Eminencia que se llama Castillo Méndez, aunque no sepa escribir un párrafo sin errores gramaticales; llenan de dibujos y chistes de la más vulgar grosería el semanario; hacen irrisión de todo lo sagrado y religioso...; pero no son sectarios, ni comunistas, ni siquiera acción democratistas...: son independientes.

Ante la vista tenemos el último número de **Fantoches**, en que González Cabrera, inflado como un globo por su portentoso triunfo parlamentario, termina un artículo con estas palabras:

Yo no soy un término de polémica, sostenedor del monopolio de la enseñanza contra la Iglesia, defensora de la libertad de enseñanza. La Iglesia es una institución universal, sus principios son perpetuos porque

tienen la esencia de lo divino: vive en veinte siglos; lo que sostuvo ayer ha de sostenerlo hoy. Sostuvo durante muchos siglos el monopolio educativo como función exclusivamente suya. Reclamó el derecho sin competencia, por parte de ninguna clase de educación, pública o privada, para formar las conciencias. Estableció la Inquisición. Quemó herejes. Impuso su doctrina por todos los métodos, desde la catequización hasta la pena de muerte.

Yo estoy naciendo. No soy intolerante hacia los que creen. Y no tengo vocación ni medios idóneos para quemar a mis semejantes ni para imponerles mis creencias personales.

González Cabrera no es sectario; ya lo saben nuestros lectores.

PATRIOTISMO COMUNISTA.— Malos vientos corren para los comunistas en el Nuevo Continente. Ayudaron a Perón a subir al poder; y Perón —desagradecido— acaba por desconocerlos. Estados Unidos los considera peligrosos para la paz de la nación, de América, del mundo. En el Brasil, donde Prestes se tomó el permiso de decir que en caso de guerra con Rusia, él estaría con Rusia contra su patria, han juzgado prudente declarar fuera de ley el partido comunista.

Entre nosotros el más sincero de los líderes comunistas que escribió un día en **El Asalto** a Curazao: "El cariño estrecho y nacionalista de la patria venezolana es un prejuicio burgués, contrario a los intereses netamente internacionales de la clase obrera", acaba de defender en la Asamblea Constituyente que no se debe declarar traidores a la patria a los venezolanos que, en caso de guerra, lucharen contra los aliados de su patria.

Machado encuentra que este artículo constitucional pone en manos de Truman y de la reacción venezolana una peligrosísima arma... y declara:

De manera que Venezuela tiene su posición ya definida en el Plan Truman, y si mañana se desata una guerra internacional contra la Unión Soviética y Venezuela es arrastrada bajo la órbita de influencia de los Estados Unidos en esa guerra imperialista, en calidad de aliada, yo quiero declarar categóricamente aquí, ante ustedes, ciudadanos Representantes, y ante todo el pueblo venezolano que me escucha, que no partici-

paría en una Legión Azul, como aquella Legión ridícula que llenó de bochorno e ignominia a España y que en el caso de Venezuela no sería una Legión Azul sino una Legión Verde. Yo no participaría en esa legión verde en la guerra contra la Unión Soviética, sino que estaría dispuesto a organizar legiones rojas para defender a la Unión Soviética contra el imperialismo anglo-yanqui.

Es decir que en caso de guerra con Rusia, Machado y sus huestes no estarán con Venezuela. Porque, quitando la cortinilla de humo de la alusión a la Legión Verde, esa es la esencia de la afirmación del diputado comunista.

Ya lo sabíamos; pero bien está que el pueblo lo haya oído solemnemente de labios de Gustavo Machado.

PRENSA Y SACERDOTES. Es fenómeno bien singular que cierta Prensa (no hace falta nombrarla pues el lector más ciego lo ve) siempre presta a difundir el escándalo o la sospecha de escándalo en los sacerdotes, de cierto tiempo a esta parte se haya convertido en portavoz casi oficial de cuánto sacerdote indigno quiere llamar la atención pública. Todo hombre es libre para elegir su estado de vida, pero al elegirlo libremente, asume sobre sí, ciertas obligaciones que no puede eludir. El sacerdote se obliga a obedecer a su Prelado, a guardar el celibato, a vivir honestamente siendo ejemplo para los fieles por su intachable conducta, a ejercer el ministerio sacerdotal... Si alguno de pronto pisotea sus obligaciones, se alza contra el Prelado, se olvida del ejemplo que debe dar y se convierte en escándalo por su conducta... es un hombre despreciable, traidor a sus compromisos, sacrílego. Y esto lo podemos decir públicamente sin lastimarlos en su fama, porque público fué su compromiso y público ha sido el repudio de su compromiso.

¿Porqué a estos hombres, moralmente despreciables, cierta Prensa los aupa, los aplaude, los presenta como a modelos? Pregúntenselo a Stalin.

UNA PRUEBA DE LOS METODOS PUBLICITARIOS COMUNISTAS, de que hemos editorializado en este mismo número, es el escándalo que la prensa venezolana-soviética ha armado en torno a unas justísimas afirmaciones de la Profesora Blanca Alvarez, sobre la inconveniencia de colocar en *Bibliotecas infantiles* a Zola y otros autores naturalistas.

Blanca Alvarez no es prestigio comunista ni filocomunista. Importa, por lo tanto, muy poco que entienda de bibliotecas. Sus alumnos han protestado contra la columniosa versión que se ha dado de unas explicaciones suyas: calumniosas como muchísimas otras que aparecen en esa colección de mentiras que llaman Últimas Noticias.

Con admirable serenidad ha expuesto para la prensa la propia Blanca Alvarez el origen de toda la controversia.

"Planteando el problema de la selección de libros

para **BIBLIOTECAS ESCOLARES INFANTILES**, asenté el principio de que no debían figurar en ellas libros que por su contenido podían perjudicar el desenvolvimiento normal de la mentalidad infantil|

"Al ser interrogada por algunos discípulos sobre determinados autores dije:

a) que si ellos aparecían en programas oficiales, cualquiera que fuese la escuela literaria a que pertenecieran, debería figurar en la biblioteca.

b) rechazó de las **BIBLIOTECAS ESCOLARES INFANTILES** la novela naturalista, por considerarla inadecuada por el hecho de darle el ambiente y a la herencia tan capital importancia sobre la formación individual, negándose al individuo valores de regeneración y deseos de perfección. Entre éstos citó a Zola, no por estar en el índice de la Iglesia Católica, sino por considerarlo nocivo para el niño.

c) mencionó autores, tales como Sarmiento con su "Facundo" y Gallegos con "Sobre la Misma Tierra", que poseen el mismo valor positivo social y literario de Zola y Hemingway sin sus valores negativos, y por lo tanto son más adecuados para figurar en dichas bibliotecas.

d) teniendo a la mano la última edición de "A Basic Collection for Elementary School Libraries" (Colección Básica para las Escuelas Elementales Americanas) y "A Basic Collection for High School Libraries" (Colección para la High School, equivalente a nuestro Bachillerato), hice notar a los alumnos el hecho de que allí no figuraron libros de los autores en discusión.

"Durante mis estudios en Universidades Americanas y en viajes realizados por varios Estados con el fin de visitar los diversos tipos de bibliotecas, encontré que el criterio para seleccionar libros para niños estaba basado en los mismos principios morales que he sostenido en mi cátedra.

"Seguramente no podrá tacharse de medieval la mentalidad de los bibliotecarios de una de las naciones más modernas y avanzadas de nuestro tiempo, ni se dirá que bibliotecas regidas por personas de diferentes credos religiosos se guían por normas que la Iglesia Católica dicta para sus súbditos. Hay que concluir que la moral es una cuando se trata de la formación de la infancia".

¿Es que los comunistas quieren corromper nuestra infancia y juventud con las obras de Zola?

¿Es ese todo el sustrato real de sus cacareadas campañas en favor de la niñez?

¿Es que se quiere desacreditar a Blanca Alvarez, porque no ha entrado en la cofradía comunista de la sociedad de elogios mutuos?

Nosotros felicitamos muy sinceramente a Blanca Alvarez. Hay una manera de desacreditarse rápidamente: que le alaben a uno los comunistas. Y una manera de acreditarse fulminantemente: que a uno le vituperen los comunistas. Esta vez el efecto de su propoganda favorece, sin pretenderlo, a la Profesora Blanca Alvarez.